

las cuales demuestran invenciblemente ser Dios quien anuncia lo venidero, por medio de sus Profetas. Y estos libros sagrados en que se contienen los milagros y profecias de que hablamos, son sin contradiccion los mas auténticos del mundo, bastando á los cristianos que la Iglesia los tenga por palabra de Dios, para que con firme fé creamos lo que en ellos está revelado. Porque siendo Dios un Sér supremo y superior infinitamente á la flaca naturaleza del hombre, es justo que adorándole, y sirviéndole, captivemos el entendimiento á todo quanto de su parte nos está declarado y mandado; en cuya sumision procede el hombre con mas racionalidad que si se dexara llevar de su propia razon, siendo como es, tan incierta, flaca y ciega.

Continua el tratado de los hereges y sus errores

DEL SIGLO QUARTO.

Los *Apolinaristas* fueron discípulos de *Apolinario*, Presbítero de la Iglesia de Laodicea. Decian que Jesucristo no tenia alma humana, sino que el Verbo de Dios animaba su cuerpo; que del Verbo y del Cuerpo de Jesucristo se habia formado una sola y misma substancia; de forma que el Verbo habia padecido y habia muerto verdaderamente sobre la cruz; que la carne de Jesucristo no habia sido formada del Cuerpo de la Virgen Santísima, sino que habia venido del Cielo; que era la substancia misma del Verbo Eterno la que se habia convertido en cuerpo; que el Espíritu Santo era inferior al Hijo, y el Hijo inferior al Padre. Renovaban el error de los *Milenarios*, á que habia dado ocasion la sencillez de *Papias*, discípulo de San Juan Evangelista, segun refiere Eusebio y San Gerónimo. S. Atanasio, S. Gregorio Nacianceno, S. Gregorio de Nisa, Teodoreto, S. Ambrosio y S. Fulgencio son los que han impugnado mas á los *Apolinaristas*. Fueron condenados en el Concilio de Alexandria del año 362, en el de Roma el año 373, en el de Antioquia en 378;

